


ROBERTO

arlt

CUENTOS ELEGIDOS

El jorobadito y otros relatos

Introducción

En la primera mitad del siglo XX, el trabajo de Roberto Arlt dio un vuelco de envergadura en el paradigma literario de la época modificando la literatura argentina, de aquel entonces y la posterior. A pesar de su corta vida fue prolífico y transitó todo tipo de géneros: novela, con *El juguete rabioso* y *Los siete locos* –entre otras–, cuentos –recopilados en *El jorobadito* y *El criador de gorilas*– y sus famosas crónicas llamadas “aguafuertes”, publicadas en revistas como *El Hogar* y en periódicos como *El Mundo*. Su impronta creativa también dejó una particular huella en el teatro, con piezas como *Trescientos millones* y *Saverio el Cruel*.

Roberto Arlt era un desfachatado literario, nunca le interesó cumplir con las reglas de urbanidad y buen gusto en lo que a escritura se refiere. Estaba interesado, en cambio, en reflejar la realidad de aquella época de la manera más cruda posible, con la fuerza de un estilo personalísimo, distante de las convenciones estéticas que regían por aquel tiempo a la literatura argentina. Sus contemporáneos, colegas y críticos, lo denostaban por la desprolijidad de sus textos, porque pasaba por altos ciertos errores sintácticos y hasta ortográficos. El Grupo de Florida, que reunía las tendencias literarias más formales, se mostraba como el extremo opuesto al Grupo de Boedo, con el que Arlt estaba vinculado. El principal objetivo de estos últimos era exponer una dura crítica a la sociedad y al sistema. Así y todo, Roberto Arlt también se relacionó con varios escritores del Grupo de Florida, incluso fue secretario de Ricardo Güiraldes y le dedicó su novela *El juguete rabioso*.

Con respecto a los cuentos reunidos en este volumen, cabe destacar que *El jorobadito* (cuya obra más destacada se incluye aquí) está compuesto por nueve cuentos. Su temática aborda los tópicos próximos a las inquietudes de Arlt, ya reflejados en sus novelas: la hipocresía del sistema burgués, la marginación y la desigualdad, el egoísmo y las conductas sociales negativas. En cuanto al estilo, se acerca a un realismo expresionista que el autor irá abandonando progresivamente para sumergirse cada vez más en lo fantástico. *El criador de gorilas*, que contiene 15 cuentos, desarrolla historias exóticas, ricas en mitos y leyendas, enmarcadas en África o en zonas asiáticas, y tiene fuertes referencias a la cultura islámica.

La obra de este genial autor tiene una importancia fundamental dentro de la literatura argentina ya que redefinió parámetros temáticos y lingüísticos. Según el escritor Ricardo Piglia, Arlt inauguró la novela moderna argentina con un estilo completamente renovador.

Cronología de la obra literaria

Novelas, cuentos y crónicas:

El diario de un morfinómano (1920)

El juguete rabioso (1926)

Los siete locos (1929)

Los lanzallamas (1931)

El amor brujo (1932)

Aguafuertes porteñas (1933)

El jorobadito (1933)

Aguafuertes españolas (1936)

El criador de gorilas (1941)

Nuevas aguafuertes españolas (1960)

Las Fieras

Teatro:

El humillado (1930)

300 millones (1932)

Prueba de amor (1932)

Escenas de un grotresco (1934)

Saverio el Cruel (1936)

El fabricante de fantasmas (1936)

La isla desierta (1937)

Separación feroz (1938)

África (1938)

La fiesta del hierro (1940)

El desierto entra a la ciudad (1952)

La cabeza separada del tronco (1964)

El amor brujo (1971)





El Jorobadito



Los diversos y exagerados rumores desparramados con motivo de la conducta que observé en compañía de Rigoletto, el jorobadito, en la casa de la señora X, apartaron en su tiempo a mucha gente de mi lado. Sin embargo, mis singularidades no me llevaron mayores desventuras, de no perfeccionarlas estrangulando a Rigoletto.

Retorcerle el pescuezo al jorobadito ha sido de mi parte un acto más ruinoso e imprudente para mis intereses, que atentar contra la existencia de un benefactor de la humanidad.

Se ha echado sobre mí la policía, los jueces y los periódicos. Y ésta es la hora en que aún me pregunto (considerando los rigores de la justicia) si Rigoletto no estaba llamado a ser un capitán de hombres, un genio, o un filántropo.

De otra forma no se explican las crueldades de la ley para vengar los fueros de un insigne piojoso, al cual, para pagarle de su insolencia, resultarían insuficientes todos los puntapiés que pudieran suministrarle en el trasero, una brigada de personas bien nacidas. No se me oculta que sucesos peores ocurren sobre el planeta, pero ésta no es una razón para que yo deje de mirar con angustia las leprosas paredes del calabozo donde estoy alojado a espera de un destino peor.

Pero estaba escrito que de un deforme debían provenirme tantas dificultades.

Recuerdo (y esto a vía de información para los aficionados a la teosofía y la metafísica) que desde mi tierna infancia me llamaron la atención los contrahechos.

Los odiaba al tiempo que me atraían, como detesto y me llama la profundidad abierta bajo la balconada de un noveno piso, a cuyo barandal me he aproximado más de una vez con el corazón temblando de cautela y delicioso pavor. Y así como frente al vacío no puedo sustraerme al terror de imaginarme cayendo en el aire con el estómago contraído en la asfixia del desmoronamiento, en presencia de un deforme no puedo escapar al nauseoso pensamiento de imaginarme corcoveado, grotesco, espantoso, abandonado de todos, hospedado en una perrera, perseguido por traillas de chicos feroces que me clavarían agujas en la giba...

Es terrible..., sin contar que todos los contrahechos son seres perversos, endemoniados, protervos..., de manera que al estrangularlo a Rigoletto me creo con derecho a afirmar que le hice un inmenso favor a la sociedad, pues he librado a todos los corazones sensibles como el mío de un espectáculo pavoroso y repugnante. Sin añadir que el jorobadito era un hombre cruel. Tan cruel que yo me veía obligado a decirle todos los días:

—Mirá, Rigoletto, no seas perverso. Prefiero cualquier cosa a verte pegándole con un látigo a una inocente cerda. ¿Qué te ha hecho la marrana? Nada.

¿No es cierto que no te ha hecho nada?...

—¿Qué se le importa?

Hier können Sie "Cuentos elegidos" sofort kaufen und weiterlesen:

[Amazon](#)

[Apple iBookstore](#)

[buchhandel.de](#)

[ebook.de](#)

[Thalia](#)

[Weltbild](#)

Viel Spaß!